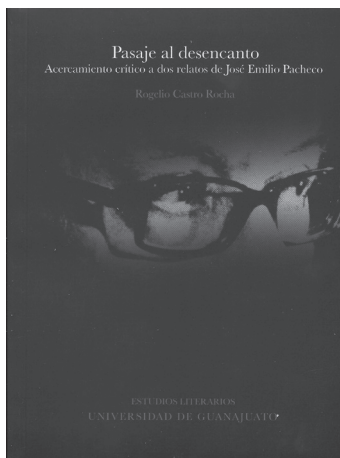


Rogelio Castro Rocha,
Pasaje al desencanto.
Acercamiento crítico a dos
relatos de José Emilio Pacheco,
Guanajuato, Universidad
de Guanajuato, 2014.



Rogelio Castro Rocha, doctor en Humanidades y Literatura por la Universidad Autónoma Metropolitana y autor de *Lo fantástico y lo siniestro en Guillermo del Toro* (2012), esta vez, en *Pasaje al desencanto. Acercamiento crítico a dos relatos de José Emilio Pacheco* (2014), nos introduce al estudio exhaustivo de dos obras del escritor mexicano: “El principio del placer” y *Las batallas en el desierto*. La propuesta del autor se centra en llevar a cabo un recorrido crítico por la narrativa iniciática de José Emilio Pacheco, a través de la visión ingenua de sus dos protagonistas, Jorge (“El principio del placer”) y Carlitos (*Las batallas en el desierto*) que luchan “por retener [su] inocencia” (2014: 107).

La propuesta de Castro Rocha se enfoca en la memoria y la escritura, mismos que fungen como “medio de salvación” contra el desencanto producido por el mundo de los adultos, “Jorge [...], al escribir en el diario comienza a atesorar lo que jamás volverá a recuperar, [...] donde no hay mentiras, ni engaños, por su parte, Carlos adulto [...] se remonta a su infancia mediante la memoria y aparece Carlitos el niño” (107). El investigador observa, en ambos textos, de qué manera los protagonistas intentan reconstruir su infancia por medio de la nostalgia: al evocarla, los personajes pretenden edificar su pasado, intentan recuperar múltiples instantes que han quedado fracturados en el devenir del tiempo. Jor-

ge y Carlitos se valen de la memoria y la imaginación para recuperar y retener su ingenuidad frente al mundo terrible de los adultos.

El estudio que se realiza en *Pasaje al desencanto...* parte de “el rito de iniciación” experimentado por los protagonistas, a través de su primera experiencia amorosa y el surgimiento del deseo, su enfrentamiento contra el mundo hostil de los adultos, la desilusión y, finalmente, “la aceptación del desencanto” (16). En consecuencia, la investigación desarrollada por Castro Rocha nos presenta un estudio a profundidad sobre el desencanto experimentado por los protagonistas de “El principio del placer” y *Las batallas en el desierto*, y su lucha constante contra el olvido por medio del “retorno al pasado” y la “escritura testimonio”. Así pues, en *Pasaje al desencanto...*, el autor analiza el proceso de transición de los personajes de la infancia a la adolescencia, a la par que, por medio de la visión de cada uno de ellos, atendemos a la modernización del país al asimilar costumbres estadounidenses.

El primer apartado “Infancia frente al mundo” parte de la distinción de dos elementos de suma relevancia presentes en las dos obras

a estudiar: escritura y memoria. En “El principio del placer” el narrador deposita su realidad inmediata en un diario, de esta forma, la captura de los momentos ocurre casi al instante. A través de la visión de mundo de Jorge, se va erigiendo el universo ficcional; Jorge registra su intimidad, al tiempo que opina sobre su contexto social, es así que: “El lector y el personaje, en distintos niveles, son testigos —por medio de la escritura— del proceso de crecimiento que el protagonista experimenta” (24). El cuento, desarrollado en Veracruz durante el régimen de Miguel Alemán, filtra información al lector a través de las reflexiones del infante Jorge que observa, desde su realidad, la absorción paulatina de las tradiciones estadounidenses, las contradicciones presentes en la sociedad conservadora de clase media alta de la que forma parte, y la imposibilidad de que su amor por el personaje femenino Ana Luisa (perteneciente a una clase social inferior) llegue a realizarse.

En *Las batallas en el desierto*, Castro Rocha propone que la retención de la infancia se realiza a través de la memoria, “[...] se aprecia la evocación del adulto, por medio de la voz narrativa,

de la edad de transición” (27). El personaje Carlos (adulto) trata de reconstruir su pasado, de regresar a la visión ingenua de Carlitos, su perspectiva frente a la realidad es desencantada, y gracias al recuerdo Carlos puede escapar del mundo adulto, hacia la infancia, libre de hipocresía y prejuicios.

El segundo apartado “‘El principio del placer’. Diario de los sentimientos” está centrado en un estudio teórico espacio-temporal de la escritura, es decir, en el análisis de elementos histórico-sociales e intertextuales, así como la relación emocional del protagonista con el mundo y con los demás personajes. Para Castro Rocha, es trascendental rescatar la importancia de la estructura del cuento: el diario, que está narrado a partir de la visión de un niño, donde “Los sucesos que se cuentan dependen del estado emocional de Jorge y de su percepción del mundo adulto” (37). De esta manera, el adulto es construido por medio de normas y prejuicios, contrario al mundo infantil. La sociedad censura y castiga la relación de deseo establecida entre Jorge y Ana Luisa, así las relaciones humanas quedan enmarcadas bajo las normas sociales del adulto. Ahora bien, si

Jorge se rebela en un inicio contra la sociedad, posteriormente su ingenuidad comienza a desaparecer, y su visión de mundo se torna desencantada al adentrarse en la cosmovisión del adulto. Como indica Castro Rocha, el objetivo de Jorge es capturar el recuerdo de Ana Luisa, para que permanezca inalterable y se perpetúe en el devenir del tiempo.

Además, Castro Rocha señala de qué forma el lector es partícipe del proceso de transición del protagonista de una etapa a otra. Su visión inicial se desarrolla mientras experimenta su primera relación amorosa, gradualmente, la apreciación de su realidad se va tornando desencantada. La transformación del protagonista queda plasmada por medio de la escritura, el mundo infantil abre paso a la farsa adulta: “Entre más fracasos y desencantos sufre la relación, la ingenuidad se desvanece y el desencanto se afirma en su visión de mundo” (63).

En el tercer apartado “*Las batallas en el desierto*. Mirada hacia el pasado”, el autor parte de la idea de la *nostalgia*, por medio de la cual, Carlos intenta evocar su infancia en donde experimentó por primera vez el amor y el deseo, en

consecuencia se encuentra “en el tránsito de una edad a otra” (69). El proceso de Carlos se realiza a la inversa que el de Jorge, su recorrido se dirige hacia el pasado: a partir de su presente, el personaje reconstruye eventos de su pasado, al mismo tiempo que evoca momentos también los entremezcla con su visión actual, resultando en “una realidad imaginaria en la que la infancia y la madurez se confunden” (69). En otras palabras, Carlos vuelve a “re-significar” su pasado, así, por medio de la memoria y la imaginación los eventos son reconstruidos. Si bien el “re-memorar” implica no poder recuperar fielmente un momento, en *Las batallas en el desierto*, el personaje se percata de ello y parte de la nostalgia para realizar un recuento de las pérdidas, sea, por ejemplo, el proceso de modernización del país que resulta en la desculturización. El protagonista teme el olvido, debido a la brecha temporal sus recuerdos se están destruyendo, es por ello que retorna al pasado, y surge la búsqueda de la memoria.

Debido a la lejanía del presente con la infancia de Carlos, la reconstrucción de su pasado planteará una mayor probabilidad de invención, “Al cuestionar la fidelidad

del recuerdo, el narrador inaugura la posibilidad de que aparezca un mundo alterno donde la imaginación se confunde con la realidad” (104). Así pues, Castro Rocha manifiesta de qué forma la memoria no permanece pura, la re-construcción implica combinar aquello que se recuerda, desde un “yo” presente que “imagina”. El personaje acude a su memoria para recuperar su ingenuidad, teme que el olvido atente contra sus recuerdos, es por ello que retorna hacia el pasado, donde memoria e imaginación se mezclan.

Finalmente, Castro Rocha concluye realizando una síntesis de la propuesta planteada en su investigación: en los dos textos se observa la lucha del niño contra el mundo adulto, la resistencia, la desilusión y la inevitable aceptación del desencanto, llevando a cabo, a la par, una crítica social. Tanto para Carlos como para Jorge, al experimentar el enamoramiento, comienza también la transformación de su visión de mundo, el desencanto se hace presente al ingresar en el mundo de los mayores. Es por esta razón que ambos añoran retener su pasado.

ALEJANDRA LÓPEZ ORTIZ
UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO